

Monumento  
a Castelar



Colegio  
Padre Manjón



Teatro  
Castelar



6

7

4

5

3

2

1

Plaza Mayor



Casa de las  
Beltranas<sup>(1)</sup>



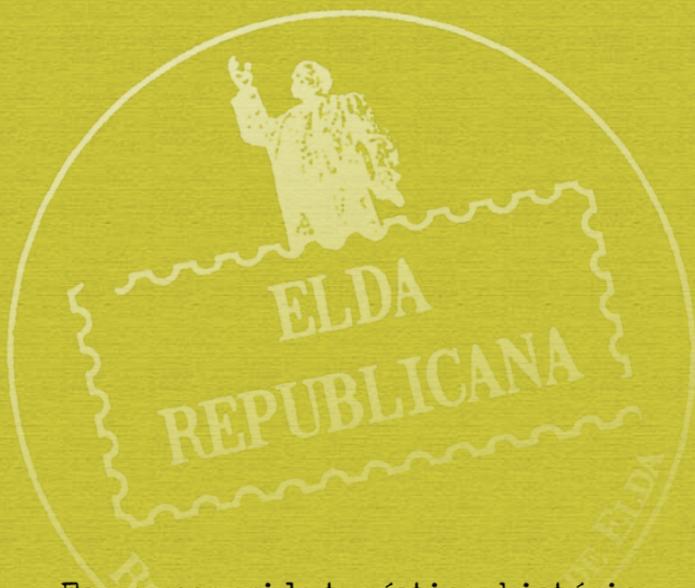
Vara de Mando  
de Azaña



Plaza de la Casa de  
D. Emilio Castelar



1. La placa con el código QR se encuentra situada en la Oficina de Turismo en la Calle Nueva, 14.



Es un recorrido turístico-histórico de los lugares y espacios de nuestra ciudad que tuvieron cierta relevancia durante la época republicana.

En cada uno de los lugares señalados en el mapa, verá una placa identificativa con un código QR. Una vez escaneado dicho código con su dispositivo móvil, podrá acceder a la información del lugar en texto y podrá escuchar dicha explicación en audio.

Para facilitarle la divulgación, puede realizar, además, una visita virtual con los mismos códigos que se encuentran en este folleto.

# 1.

## VARA DE MANDO DE MANUEL AZAÑA

ELDA REPUBLICANA



### La figura política de Manuel Azaña

**M**anuel Azaña Díaz (Alcalá de Henares, 1880 - Montauban, Francia, 1940) fue una de las personalidades más importantes de la primera mitad del siglo XX en España. Político, intelectual, escritor y periodista, fue presidente de la Segunda República entre 1936 y 1939.

Antes de comenzar su andadura como político y escritor, Azaña estudió Derecho en Zaragoza, doctorándose en la Universidad Central de Madrid (1900). Funcionario de la Dirección General de Registros y Notarios desde 1909, se afilió al Partido Reformista en 1913, iniciando así una creciente actividad política con el paso del tiempo. Ya como defensor del republicanismo, protagonizó la fundación de Acción Republicana (1925).

En abril de 1931, tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera, Azaña participó como miembro destacado del comité revolucionario que contribuyó a instaurar la Segunda República en España. Fue ministro de la Guerra y, posteriormente, presidente del Consejo de Ministros entre 1931 y 1933. Durante este período, destacan medidas para promover las reformas agraria y militar, un Estado laico y el estatuto de autonomía para Cataluña. Azaña recuperó algunas de las ideas que Emilio Castelar había defendido en vida, como la descentralización territorial compatible con la unidad nacional, la regeneración ciudadana a partir de la educación, el progreso social, la defensa de la democracia y la legalidad republicana.

A lo largo de su etapa como presidente, en nuestra ciudad se finaliza la construcción de las primeras Escuelas Graduadas (hoy colegio público Padre Manjón), se inaugura el monumento en honor a Emilio Castelar en la plaza del mismo nombre, se concluye la nueva estación de ferrocarril de Elda-Petrel y se erige el Cuartel de la Guardia Civil.

Tras su cese en septiembre de 1933 por el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, Azaña formará en 1934 el partido Izquierda Republicana que, dentro de la coalición del Frente Popular, ganará las elecciones de febrero de 1936. El 10 de mayo de ese mismo año, una vez destituido Alcalá Zamora, fue nombrado presidente de la República. Ostentó este cargo hasta los últimos meses de la Guerra Civil, un conflicto que marcó profundamente su mandato. A principios de 1939 dimitió y se exilió con parte de su familia a Francia, donde falleció poco tiempo después, en 1940.



## **Del exilio a Elda.**

### **La vara de mando de Manuel Azaña**

La vara de mando es un símbolo protocolario tradicional que representa la autoridad de un cargo público. La vara de mando del presidente Manuel Azaña, signo del máximo poder institucional republicano, se expone en Elda como reflejo de la trascendencia de nuestra ciudad en varios momentos de la historia de la Segunda República (1931-1939).

Se trata de una pieza de madera, de 93 centímetros de longitud y 1,5 centímetros de diámetro, revestida con una resina que imita el carey. En su extremo superior posee una empuñadura metálica, dorada y grabada con la inicial M. Bajo este puño, dos borlas acordonadas de color oro y negro atraviesan un orificio circular con remache metálico dorado. La vara está rematada en su extremo inferior por una punta plateada o regatón. Este objeto, cargado de simbolismo, acompañó a Azaña hasta su muerte en el exilio en Francia (1940).

Hasta llegar a Elda, la vara de mando de Azaña ha recorrido durante décadas un singular viaje por varios lugares del mundo. María Dolores de Rivas Cherif, su viuda, exiliada en México desde 1941, entregó la vara a la Liga Española Pro-Derechos Humanos, entre cuyos fundadores se cuenta a Azaña. En 1997 la vara fue cedida por la Liga al entonces presidente de Portugal, Jorge Sampaio, hasta que finalizara su mandato. Cuando esto sucedió en 2006, la vara fue devuelta a Francisco José Alonso, presidente de la Liga Española Pro-Derechos Humanos. Alonso, que por su cargo mantenía vínculos personales con varios eldenses, eligió Elda como destino del objeto por haber sido escenario final de la Segunda República española. Así, en 2007 la vara pasó a manos del Ayuntamiento de Elda, que la ha conservado hasta la actualidad.

# 2.

## PLACA CONMEMORATIVA DE LA CASA DE CASTELAR

ELDA REPUBLICANA



La placa conmemora el lugar donde se situó la casa en la que vivió Emilio Castelar cuando a los escasos 7 años (1839) se trasladó junto con su madre y su hermana a Elda a vivir. Casa que fue su residencia hasta que se trasladó a Madrid (h. 1849) a estudiar en la Universidad.

Fue el 7 de septiembre de 1926, efeméride del 94 aniversario del nacimiento de Castelar, cuando, a instancias del semanario *Idella* se instaló en la fachada de la casa una placa de bronce con la efigie del gran tribuno, obra del prestigioso escultor alicantino Vicente Bañuls.

La casa original fue derribada con motivo de la apertura y alineación de la calle Colón en un momento impreciso entre 1966 y 1972. Afortunadamente, la placa original logró salvarse siendo recolocada en 1991 en el edificio de nueva construcción que se levanta donde se levantó la casa donde vivió Emilio Castelar sus años de infancia.



# 3.

## CASA DE LAS BELTRANAS

ELDA REPUBLICANA



Casa construida entre 1865 y 1866 por don Pedro Juan y Amat, rico hacendado y terrateniente eldense que hizo fortuna comercializando en Madrid los productos agrícolas y frutas de la huerta eldense. Se trata de una gran casa, de planta cuadrada, con tres alturas: planta baja, planta primera y cambra. Pisos comunicados por una monumental escalera en hueco central coronada por lucernario en cubierta. Responde a la tipología de grandes casonas rurales que se ponen de moda



en la España de mediados del siglo XIX como residencia de verano de los hacendados y terratenientes que habitualmente residen en las ciudades. En este caso, si bien hoy en día la vemos en el centro de Elda, en el momento de su construcción la casa fue construida en el límite urbano, marcando la misma la separación entre el espacio urbano y el espacio rural.

La fachada de la casa responde al gusto artístico del momento, inspirado en el casticismo propio de las décadas centrales del siglo XIX. La disposición ordenada de vanos recuerda el gusto clásico. Clasicismo remarcado en la cornisa superior, coronada en origen por bustos de diversos personajes (filósofos y pensadores) de la cultura griega y romana que fueron derribados durante la guerra civil, creyendo que eran "retratos de santos".

Durante la Guerra Civil, la Casa de las Beltranas fue incautada por la FAI, siendo sede de esta organización libertaria.

Desde su construcción, la casa de las Beltranas preside en jefe la popular calle Nueva, constituyendo uno de los escasos hitos monumentales urbanos que conserva Elda en su centro histórico.



# 4.

## TEATRO CASTELAR

ELDA REPUBLICANA



**E**l Teatro Castelar tuvo un papel destacado en la ciudad como lugar de proyección de cine y representación de teatro y espectáculos musicales en los años de la Segunda República.

Durante la Guerra Civil, se celebraron en el teatro diversos actos políticos, representaciones teatrales locales –asociadas a Olga Peiró y Emilio Rico, como actores, o a José Verdú, como director– y actos benéficos a favor de la causa republicana.

Destaca especialmente la despedida popular brindada a las Brigadas Internacionales. También hubo un homenaje a los soldados caídos.

A lo largo de este período fue un centro cultural y político, citado entre otros por escritores como Enric Valor o Pedro Garcés. Destaca también la velada literaria protagonizada por Miguel de Unamuno.

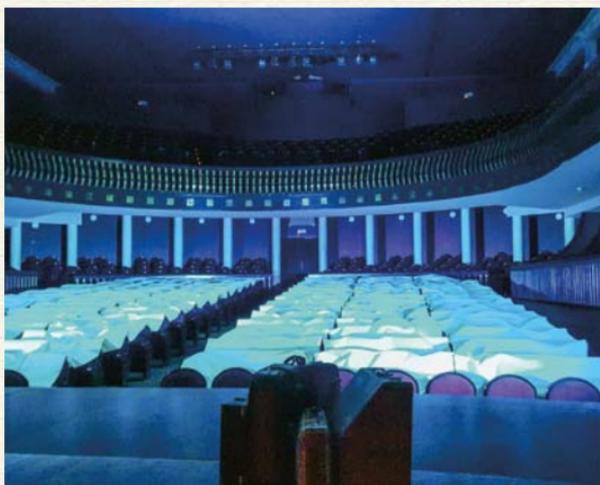
NAVARRO PASTOR, Alberto: "El Teatro Castelar (síntesis histórica), en Varios: *El Teatro Castelar*, Ayuntamiento de Elda, Elda, 1999, pp.11-62. (p 39-42)

NAVARRO PASTOR, Alberto: *Las bandas de música en Elda (1852-1995)*, Edición del autor, Elda, 1998, 284 pp. (p.96)

NAVARRO PASTOR, Alberto: *Eldenses notables*, Edición del autor, Elda, 2000, 787 pp. (P.710)

BELMAR TAMAYO, Francisco: "El Teatro Castelar", *Alborada*, 1993, pp. 29-31.

VALERO ESCANDELL, José Ramón: "Rebelión, la voz del socialismo marxista en la Elda republicana", *Alborada*, 1985, 1, pp. 41-48.



# 5.

## PLAZA MAYOR

ELDA REPUBLICANA



**D**urante los años comprendidos entre 1904, en que el joven Alfonso XIII concedió a Elda el título de ciudad, y 1939, en que la conurbación de Elda-Petrer albergó al último Gobierno de la II República poco antes de terminar la Guerra Civil Española, Elda experimentó un gran desarrollo como ciudad moderna e industrial y como capital comarcal que ejercerá una atracción por su actividad industrial del calzado sobre los municipios de Petrer, Monóvar, Novelda y Sax principalmente, además de Salinas, Pinoso, La Romana y Aspe. Elda creció con nuevos barrios y pasando de tener 6.131 habitantes en 1900 a más de 20.000 en 1940. En 1926 ya había 53 fábricas de calzado. En 1934, eran más de 70 con unos 11.000 trabajadores de los que aproximadamente 3.000 vivían en los municipios cercanos y se desplazaban a Elda diariamente.

Se fueron creando grandes empresas en torno al calzado como por ejemplo la fábrica de Rodolfo Guarinos Vera o la de Casto Peláez. También fueron importantes otras como la de Pedro Bellod Payá, la de Antonio Porta o la de Joaquín Vera. El enorme desarrollo de la actividad industrial del calzado fue acompañado del desarrollo de industrias auxiliares y la instalación de sucursales bancarias.

La sociedad se diversificó, cuajó una división de clases que fueron tomando conciencia de su condición, sobre todo las obreras y los sectores medios de la sociedad que disputaron el poder a las oligarquías tradicionales de turno que se habían repartido las concejalías del Ayuntamiento y la Alcaldía durante la época de la Restauración.

El anarquismo se implantó con fuerza en Elda durante el cambio de siglo, llegando a residir en la ciudad el Comité Central de la CNT de la Federación Provincial de Alicante. En estos primeros momentos el dominio del sindicalismo anarquista impidió que progresara el movimiento obrero socialista. Aún así se constituyó una Agrupación Socialista en 1910.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera, los partidos del turno se fueron descomponiendo, ganando fuerza el republicanismo y el socialismo, este último consentido por la Dictadura y favorecido por la persecución implacable del régimen contra los anarcosindicalistas cuyos sindicatos que formaban la CNT se disolvieron en 1924. En 1927 se constituyó la Juventud Socialista en Elda con 17 afiliados. En 1930, mientras que la CNT trataba de reorganizarse, la UGT había conseguido ya la adhesión de 6 sociedades obreras en Elda.



El final de la Dictadura y de la Monarquía de Alfonso XIII estuvieron marcados por la conflictividad social. Pero el año más conflictivo fue 1930, con la huelga general en la que los obreros llegaron a controlar la población entre el 15 y 18 de diciembre de 1930 y tuvo que intervenir la Legión para restablecer el orden. Hubo detenidos y los legionarios tuvieron que permanecer varios días en la ciudad para garantizar su control.

Los comicios municipales para volver a la normalidad constitucional, como si nada hubiera pasado, se celebraron el 12 de abril de 1931 en Elda como en el resto de España. Ganó las elecciones la coalición republicano radical socialista con 15 concejales electos de un total de 18, mientras que la coalición monárquica sólo consiguió 3 concejales. Las calles de Elda se llenaron de banderas republicanas, al igual que en el resto del país. El rey Alfonso XIII se marchó al exilio y el 14 de abril se proclamó la II República Española. En el ayuntamiento de Elda tomará posesión la nueva corporación municipal.

El 11 de mayo de 1931 estalló en toda España el anticlericalismo contenido durante la época de la Dictadura y gestado desde los tiempos de las revoluciones liberales del siglo XIX. En Elda, la violencia anticlerical se cebó en la iglesia de Santa Ana el 12 de mayo, que fue asaltada e incendiada, y en los domicilios particulares también asaltados del exalcalde y jefe de la Unión Patriótica y del párroco.

Pese a las discrepancias de partidos y tendencias, Elda era indudablemente republicana, como corroboraron los resultados de las elecciones a Cortes constituyentes celebradas

## 5. Plaza Mayor

el 28 de junio de 1931, poco después de las municipales. El republicanismo eldense alcanzó su momento de gloria cuando el presidente de la República Niceto Alcalá Zamora estuvo en Elda el 16 de enero de 1932, colocando la primera piedra del monumento a Castelar y visitando las fábricas de calzado para escuchar las necesidades de la industria zapatera.

La República fue una etapa de crecimiento económico, urbano, cultural y poblacional para Elda. Se editaron las revistas culturales *El Cronista* de orientación obrera, *Elda Extraordinario* y *Albor* de orientación burguesa republicana. El Orfeón Sinfónico Eldense desarrolló su actividad entre 1932 y 1935. El Banco de Elda abrió sus puertas en 1933. Se edificó una casa cuartel para la Guardia Civil, en el que todavía podemos apreciar en su fachada el escudo republicano. CAMPSA instaló un surtidor de gasolina, se inauguró el Grupo Escolar, hubo notables mejoras urbanas y prolongación de calles e, incluso, se empezaron los nichos del cementerio. También se terminó de construir la Estación de Ferrocarril de Elda.

Sin embargo, el progreso estuvo acompañado por un crecimiento de la conflictividad social y política como jamás había experimentado la ciudad. El despido de 70 trabajadores de la fábrica de Guarinos en 1931 provocó una huelga y, en mayo, 149 obreros cenetistas del calzado se declararon en huelga para que se reconociese su sindicato.

Los anarcosindicalistas se habían reorganizado el mismo mes de abril de 1931 y promovieron inmediatamente actos revolucionarios para intentar recuperar el protagonismo perdido durante la Dictadura y combatir el sistema, ahora republicano.

Las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933, que ganó la CEDA hizo que la UGT y la CNT acercasen sus posiciones y constituyeran la Alianza Obrera optando por la insurrección revolucionaria contra el nuevo Gobierno. Y es que en nuestra ciudad, el número de trabajadores del calzado fue creciendo constantemente.

La victoria electoral de la CEDA en las elecciones generales de noviembre de 1933 motivó que los partidos republicanos se reorganizasen para intentar responder a la derrota sufrida a manos de los herederos de la oligarquía tradicional. En abril de 1934, se constituyó la Izquierda Republicana de Azaña para intentar unir a los republicanos y enfrentarse a la CEDA victoriosa. En Elda el republicanismo se organizó en torno a dos tendencias: los azañistas y los lerrouxistas que apoyaban al nuevo gobierno.

El gobierno aprovechó las insurrecciones de octubre de 1934 para suspender al alcalde y los concejales del Ayuntamiento de Elda y encarcelar a los más significativos, nombrando el gobernador civil una Comisión Gestora en Elda. En el campo contrario, se había ido articulando la Falange. La izquierda y los republicanos no lerrouxistas ni independientes se reorganizaron en el Frente Popular, junto a socialistas y comunistas, y ganaron las elecciones generales del 16 de febrero de 1936. Inmediatamente, se liberó



a los presos políticos de octubre de 1934, cesó la Comisión Gestora del Ayuntamiento y se repuso en sus cargos a los concejales y alcalde anteriores.

La II República terminó en España y en Elda, tras una cruenta Guerra Civil. Es indudable que toda guerra implica sufrimiento y dolor. La apuesta por el camino de la fuerza y de una supuesta defensa del "bien" frente al "mal". La incapacidad de resolver conflictos mediante el diálogo.

Nosotros queremos quedarnos con otra lectura de la contienda; la lectura positiva del conflicto en nuestra ciudad. Aquella en que la sociedad eldense levantará la bandera de la solidaridad y ofrecerá la imagen de una ciudad de acogida. No podemos olvidar que en nuestra ciudad se acogieron a 2.500 personas durante la guerra.

Nosotros nos sentimos orgullosos de nuestros abuelos eldenses aquellos que supieron poner al ser humano por delante de las ideas políticas. Sin duda esto hace grandes a nuestros antepasados y a la historia de nuestra ciudad. Utilicemos la Historia para lo que realmente sirve: para enseñarnos y no volver a cometer los mismos errores. Por supuesto nos quedamos con esa humanidad del pueblo eldense, no olvidemos nunca esta gran lección que nos dieron.

# 6.

## MONUMENTO A EMILIO CASTELAR

ELDA REPUBLICANA



**M**onumento constituido por una gran basa maciza de piedra que se encuentra coronada con la estatua de Emilio Castelar, último presidente del gobierno de la I República Española. La colocación de la primera piedra el día 16 de enero de 1932 fue realizada por Niceto Alcalá-Zamora, primer presidente de la II República, quién en un viaje cargado de simbolismo político se desplaza desde Madrid a colocar la primera piedra del monumento al que fuera el último presidente de un gobierno republicano en España.

La inauguración del monumento, obra del joven escultor segoviano Florentino del Pilar, fue el 7 de septiembre de 1932. Fecha coincidente con la celebración del Centenario del nacimiento de Emilio Castelar. Para la ocasión, se contó con la presencia de Miguel de Unamuno, uno de los grandes intelectuales de la España del siglo XX.

Desde entonces y hasta la actualidad el monumento y la estatua de Emilio Castelar han presidido la plaza de Castelar. Su peculiar personalidad política alejada del republicanismo federal y ateo, así como su fuerte arraigo en la memoria ciudadana eldense impidieron que fuera eliminada tras la Guerra Civil.

# 7.

## COLEGIO PADRE MANJÓN

ELDA REPUBLICANA



**M**onumental edificio inaugurado el 7 de septiembre de 1932 por Miguel de Unamuno, eminente pensador e intelectual de la España de la primera mitad del siglo XX. Su construcción, fraguada durante la Dictadura de Primo de Rivera, dentro del plan nacional de promoción de la obra pública como elemento dinamizador de la economía nacional, sigue el patrón arquitectónico de similares edificios destinados a uso escolar repartidos por una amplia parte de la geografía española. El grupo escolar, como era llamado en la época, fue denominado "Emilio Castelar" en recuerdo y homenaje al gran tribuno eldense.

Durante la Guerra Civil siguió siendo un centro de educación y formación de niños y niñas. Y en él se instaló una Cantina, promovida por la Sociedad Religiosa de los Amigos, una organización humanitaria norteamericana conocida popularmente como "Cuáqueros". Cantina en la que se daba de desayunar a los niños eldenses con sus correspondientes raciones de leche, mitigando en la infancia las necesidades impuestas por las restricciones alimenticias durante la guerra.

A finales del mes de febrero de 1939, y como consecuencia del establecimiento del último gobierno de la República, presidido por Juan Negrín en Elda y Petrer, el colegio fue desalojado para uso docente siendo habilitado como sede de la Subsecretaría del Ejército de Tierra y la sede del servicio secreto conocido como SIM o Servicio de Inteligencia Militar.



